

San Salv. Sept. 28 de 1895

Mi querida mamá:  
Te recibí cartas de V. y de Ezequiel; siento  
mucho que mi papá haya  
estado enfermo; e incluso con una  
recada. Esperaba una car-  
ta de Edla, y no la recibí.  
A Eduardo le dicen que se irá  
de Bogotá a Cali; ya lo deseo.  
Quisiera que Vds. le escribieran  
siempre, y que se mantuviera  
vivo ese cariño que quizá se-  
rá mi felicidad.

No he recibido contestación,  
ni me hay dicho nada, de una  
carta q. le escribí a mi pa-  
pá por uno de los vapores úl-  
timos.  
A Ezequiel no le contes-  
to hoy, porque ahora mis-  
mo se va la corresponden-  
cia, y no hay tiempo. Por  
eso comisiono a esta carta,  
pero le prometo una  
muy larga para la prime-  
ra vez que haya vapor.



Salúdame a todos los que  
todavía se acuerden de mí  
y especialmente a Mercedes,  
Lily, mi hija Manuella,  
las Penjifos y las Chia  
pines, aunque ya no se acuer  
den.

¿Saben allá algo de Víctor  
de Herrera? De aquí se  
fue sin decir adiós y  
sabemos de él desde hace  
tiempo.

Un abrazo a mi pa  
pa, a Lequiel, María Ant  
y Matito.

Reciba el corazón de  
su hijo que la quiere  
mucho y sueña siempre  
con Ud.

Isaias